

Domingo 30 de Octubre de 2022 | Matutina para Adolescentes | La guerra de los mundos

Descripción



La guerra de los mundos

¿Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes? (Efesios 6:12, RVR 95).

De cierto modo, la mayoría de nosotros vivimos en un mundo de fantasía. Vemos tanta televisión y tantas películas que apenas sabemos lo que está bien y lo que está mal. Nuestros oídos rara vez están sin música. Hemos visto tantas muertes inventadas que no nos conmovemos cuando las noticias diarias nos muestran las reales. Casi todo lo que nos entretiene es imaginario. Los dibujos animados. Los videojuegos. Incluso los llamados reality shows no son realidad. Y toda esa fantasía alimenta nuestra imaginación. Sin embargo, no siempre fue así: en las décadas de 1920 y 1930, el entretenimiento era escaso comparado con lo que existe hoy; y la radio era uno de los pocos pasatiempos de los que disfrutaban las familias en su casa. Esto nos lleva a la historia de hoy.

El 30 de octubre de 1938, el Mercury Theater presentó en radio un segmento especial titulado "La guerra de los mundos". Era un cuento escrito por H. G. Wells. A medida que la lectura avanzaba, los oyentes pensaron que la historia era un informe real de una emisora de noticias. El terror se extendió mientras la gente escuchaba la emocionada voz del locutor de radio que, supuestamente, informaba sobre un aterrizaje marciano. Según el noticiero radiofónico, América estaba siendo invadida por los hombrecillos verdes de Marte, que llevaban pistolas de rayos cósmicos.

Se estima que un millón de personas a lo largo de la costa este de Estados Unidos entró en pánico y se dirigió al interior del país para escapar de los invasores. La emisión no fue planeada como un engaño radiofónico pero, incluso después de que todo terminara, miles de personas se negaron a creer que no había sido verdad. Wells no tenía idea de los estragos que causarían. En algunos casos, la gente suplicó a la policía que les diera máscaras antigás para salvarse del gas tóxico y pidió a las compañías eléctricas que cortaran la electricidad para que los marcianos no vieran sus luces. Una mujer entró corriendo en una iglesia de Indianápolis donde se celebraban servicios vespertinos y gritó: "¡Nueva York ha sido destruida! ¡Es el fin del mundo! Vayan a casa y prepárense para morir!".

Hoy nos enfrentamos a otro tipo de guerra de los mundos. No podemos verla con nuestros ojos, pero está haciendo estragos en el mundo sobrenatural que existe a nuestro alrededor.

Pablo nos dice que luchamos una batalla muy real "contra los gobernantes de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes". Pero, no tengamos temor: Jesús ya ha librado y ganado esa batalla. Satanás es un enemigo derrotado y está huyendo.